

I LAS ESCULTURAS DE VIDRIO EN ARS MURANO

El próximo 25 de octubre, Alfredo Sobravo cumplirá 90 años y llegará a esa maravillosa edad con los encantos de quien se considera un hombre feliz. Mucho se sabe sobre la creación de este artista: su constante experimentación en el grabado, el dibujo, la pintura, de sus murales, así como de sus aportaciones a las formas en cerámica y bronce. Sin embargo, curiosamente, poco se ha publicado en Cuba acerca de sus esculturas en vidrio y su exitosa colaboración con la manufactura italiana Ars Murano por más de 20 años.

Los inicios de dicha relación parecen extraídos de un cuento de hadas, pues un día Marina Raffaelli, ejecutiva de la organización veneciana paseaba por La Habana en viaje de placer. De repente, deslumbrada por esta ciudad y su gente, no le resultó difícil entender que el arte era muy importante para los cubanos. Fue así que decidió ir al Ministerio de Cultura y pedir apoyo para que le sugirieran un artista que colaborara con su empresa. Pronto entró en contacto con la magia de Alfredo Sobravo: recibió su primer diseño y de inmediato los maestros vidrieros italianos procedieron a su ejecución.

La conexión entre el colectivo de artistas de disciplinas diversas fluyó en el más estricto rigor y respeto al proceso creativo, a la par que era amparado por la alegría y el hechizo que emana la personalidad de So-

Alfredo Sosabravo: más de un cuarto de siglo de colaboración con manufacturas italianas



sabravo. Los directivos de la empresa italiana y los maestros vidrieros entendieron que estaban ante un artista singular y los resultados eran especialmente atractivos. Ellos han trabajado con autores de diferentes latitudes, pero pocos se habían relacionado con el sugestivo colorido propuesto en los diseños del prestigioso cubano. Las formas, por su parte, eran complejas, requerían de una gran capacidad de ejecutoria, pero al final eran muy fascinantes. Similares confrontaciones sucedían con los temas, que aluden siempre a lo lúdico, al ser humano, a la alegría, el entretenimiento, el imaginario popular, pero concebidos desde sólidas soluciones estéticas.

El acabado de estas obras siempre ha superado los bocetos y es por eso que, durante estas dos décadas de colaboración con Ars Murano, el discurso sosabraviano ha podido ser apreciado en numerosas exposiciones y en igual sentido se describe la seducción y alta demanda del mercado. Las esculturas en vidrio *Cabeza llena de pájaros*, 1998 (dimensiones variables), *En el parque*, 2000 (54 x 50 x 20 cm) y *Payaso*, 2005 (50 x 36 x 30 cm) son solamente algunos ejemplos de una amplia producción artística de corte procesual que en cada ocasión lleva consigo la complicada fundición; un reto que pone a prueba las habilidades y dominio del oficio de todas las partes.

A la manera de los personajes salidos de la fantasía del ilustre hijo de Sagua convence que con estas esculturas, que tienen la capacidad de sugerir, expresan su alegría interior, pero también

encantan. Las complejas formas de sus personajes en el arte de las transparencias, son admiradas y coleccionadas en el mundo y se identifican como la “Cuarta Dimensión” de Sosabravo.

El secreto de la escultura en vidrio radica en el cuidado al trabajar con este delicado material, pero más que todo, en la capacidad de los técnicos y maestros para transformar la masa caliente en la representación deseada por el artista. Sosabravo lo ha logrado en Murano y no se ha detenido en su empeño por la experimentación continua. Quedan por explicar en la segunda parte de estos escritos, cuán interesantes han resultado sus combinaciones con el vidrio y bronce fundido, pero ahora, no existen dudas de que cuando del arte del vidrio se escriba, siempre habrá que pensar en el original estilo de este infatigable embajador del arte cubano. Definitivamente, él ha sembrado su impronta en Ars Murano y en Italia, para orgullo de sus admiradores y de su pueblo.

II VIDRIOS Y BRONCES EN ART MURANO

En la primera parte de esta serie de artículos sobre la producción artística de Alfredo Sosabravo con un grupo de manufacturas italianas, se trató sobre las particularidades de sus esculturas de vidrio con Ars Murano. Esta vez se abordarán las representaciones tridimensionales surgidas de la combinación del vidrio y bronce.



El trabajo con estos materiales es muy complicado, pues yuxtaponer el vidrio y el bronce en un todo resulta un reto, por lo que esta labor revela la genialidad del artista. Para producir una de estas esculturas se parte del diseño realizado por Sosa-bravo y, posteriormente, es analizado por el equipo de profesionales de Ars Murano que intervienen en las diferentes etapas del proceso de producción. Al tratarse de materiales tan diferentes, fue preciso buscar apoyo en otras manufacturas.

Es así como la parte del bronce se funde en Verona, una pequeña ciudad del norte de Italia, perteneciente a la provincia del mismo nombre, de la región de Véneto; famosa por poseer un mármol de especiales cualidades para la escultura y la arquitectura, procedente de las canteras de Lessina. Como todo proceso manufacturado, primero se hace el modelado en arcilla y luego se va a la etapa de fundición, la que tiene lugar en la Fonderia Artistica en Bonvicini, fundada desde los años 50 por tres hermanos de esa misma familia y que está reconocida a nivel internacional por la calidad técnica de sus fusiones en bronce y otros materiales no convencionales, para las que generalmente utilizan la técnica de la cera perdida. En Bonvicini se han fundido las obras de artistas e instituciones de alto nivel como la Fundación Joan Miró, Roberto Matta, Salvador Dalí y el cubano Agustín Cárdenas, entre otros.

Al concluir la obra en bronce, pues esta parte es trasladada hacia Ars Murano, donde ya se ha ejecutado el dibujo en vidrio y se procede al acople de ambas partes. Ese momento resulta de particular tensión, pues en la fusión debe formarse una obra única, de elevado acabado y valores estéticos indiscutibles.

Entre las piezas más hermosas y representativas de esta colaboración se citan las obras del 2008, en bronce y vidrio de Murano: *Ángel Azul*, (250 x 75 x 55 cm); *Sirena* (70 x 45 x 20 cm), *Busto de Fiesta* (85 x 70 x 42 cm) y *Hombre de éxito* (150 x 50 x 40 cm).

Las complejidades de estas dos técnicas son evidentes en las esculturas citadas, pues existen zonas de grandes dificultades. Esto se puede apreciar en el trabajo con los cabellos, especialmente cuando los personajes llevan bucles, rizos y trenzas. Dicho cuidado es evidente en elementos como los pliegues en las figuras o la corbata de *Hombre de éxito*, donde se superponen ambos materiales en una armonía imperceptible.

Desde el año 2001, cuando el talento creativo de Alfredo Sosa-bravo lo motivaron hacia este tipo de experimentación, ya estaba en marcha la llamada “Cuarta Dimensión”, al tiempo que

comenzaban sus aportaciones al “Estado del Arte Contemporáneo”. Pues poco se conocía de obras que, como estas, escaparan del espacio bidimensional para aprovechar majestuosamente un grupo de oportunidades que se iniciaron con el interés de las manufacturas italianas por el diseño del artista; junto a la factibilidad de los materiales ideales y la presencia de experimentados maestros con la capacidad de interpretar su idea. Solamente una larga trayectoria de exploraciones en diferentes campos del arte han posibilitado superar el milagro, acrisolando una poética de particular belleza donde formas, coloridos y soluciones técnicas tejen una historia, un asunto, un personaje que divierte y causa un disfrute estético inestimable. ¡Sencillamente, Sosa-bravo no deja de sorprender a sus seguidores!

Teresa Toranzo Castillo
27 de mayo del 2020

Lesbia Vent Dumois habla de Sosabravo

Estas breves notas podrían ser consideradas como la extensión de la entrevista publicada por el Museo Nacional de Bellas Artes el pasado 22 de mayo, con la Premio Nacional de las Artes Plásticas 2019.

En realidad, cabe decir que, en los sistemáticos contactos que se están sosteniendo con Lesbia, ella ha explicado reveladoras experiencias que merecen ser socializadas en futuras publicaciones. Hoy, en el contexto del boletín dedicado al maestro Alfredo Sosabravo, se transcriben sus emotivas palabras, fruto de una entrevista con la curadora Teresa Toranzo, en las que devela la dimensión de su coetáneo.

Lesbia dice:

Sosa y yo nos conocimos en el Salón Nacional de Grabados sobre temas de la Revolución en el Palacio de Bellas Artes, en el mes de octubre de 1960. Allí él presentó el grabado Monopolio. Yo presenté el mural 26 de Julio, pero también estuvieron Carmelo González, Umberto Peña y Luis Peñalver, entre otros. Todas esas obras están ahora en el Museo Nacional de Bellas Artes, porque esos grabados fueron las primeras impresiones de la Revolución. Se les dio a dirigen-



tes y se envió a las embajadas, que eran el vínculo visual con el exterior. Ahí es donde conozco a Sosa y donde Carmelo lo capta para la Asociación de Grabadores de Cuba y lo invita a participar en dicha agrupación. Ya Carmelo me había comentado que “ese muchacho”, refiriéndose a Sosabravo, era un buen artista.

Sosa ya tenía influencias de Acosta León (...). Ambos eran vecinos, vivían en el mismo edificio de Belascoaín y Neptuno. Antes era normal que varios artistas del mismo gremio vivieran unos cerca de otros. Él siempre dice que aprendió conmigo algunas técnicas, pero en verdad fue Acosta León quien influyó en su obra y luego en el taller éramos todos muy unidos todo lo hacíamos juntos, intercambiábamos constantemente formas de hacer, de modo que nos enseñábamos entre todos.

Para mí, Sosabravo es un ejemplo de laboriosidad. Él sigue siendo una persona imaginativa y creativa, como lo conocí cuando joven. Siempre le ha gustado experimentar en las maneras de ver el arte; hizo grabado en diferentes manifestaciones, incorporando muchos elementos de la cerámica a la serigrafía. Yo creo que Sosabravo ha sido el único artista que ha trasladado la cerámica a otras formas de expresión artística. Luego descubrió en Ars Murano que todo lo que hizo en sus telas podía convertirse en colores, en una obra tan transformadora como no lo ha hecho ningún otro artista en Cuba.

*Lesbia Vent Dumois
27 de mayo del 2020*